



BONITA COSTUMBRE. Parece que actualmente a la menor provocación desde la jefatura de Gobierno de la CDMX ya se les está haciendo costumbre acarrear gente. ¿Será porque al jefe de gobierno, Martí Batres, no le gustan las plazas vacías y a como dé lugar quiere llenarlas? Ayer en la apertura de las obras peatonales del Zócalo, decenas de personas llegaron sin importar el calor que azotaba, ninguno llegó por casualidad pues la firma de acarreo morenista se dejó ver, tanto de colonias como de dependencias. Añorar el aplauso fácil es la firma de la casa, no les basta con hacer su trabajo y seguir de frente.

CIUDAD SANGRADA. Mientras que en el debate chilango entre los aspirantes a gobernar la ciudad, organizado por el IECM, la candidata de Morena, Clara Brugada, insistió en defender el modelo de seguridad de la capital y en lanzar cifras alegres, la CDMX vivió uno de sus peores días. Más de diez homicidios dolosos tuvo la ciudad este fin de semana, y decenas de lesionados por arma de fuego; entre los programas que presumió Batres como secretario de Gobierno fue el del desarme voluntario, pero la realidad es que las calles están llenas de pistolas en manos de personas violentas que no dudan en utilizarlas ante los niveles de impunidad.

OMNIPRESENTE. Y como todos los morenistas lo mencionan, citan y convocan, aún no entendemos como Omar García Harfuch no es el candidato al Gobierno de la Ciudad por Morena. Todo los aspirantes a algún cargo de elección popular insisten en que el policía Harfuch estará con ellos para gobernar, ya participó en su plan de seguridad, estará en sus reuniones de gabinetes y ahora hasta Brugada, quien hizo hasta lo imposible para dejarlo fuera de la contienda interna y aun así perdió contra él, lo quiere de asesor y lo peor del caso es que Harfuch todavía aplaude esas ocurrencias. ¿Será que los morenistas ya están pensando en donar a Harfuch? Porque si no es así, solo lanzan mentiras con la omnipresencia del personaje.

